

Diplomacia Científica en la Argentina contemporánea: un mapeo de iniciativas en los Ministerios de Ciencia, Tecnología e Innovación y de Relaciones Exteriores (2019-2022)*

Science Diplomacy in Argentina: a mapping of initiatives in the Science, Technology and Innovation and the Foreign Relations Ministries (2019-2022)

Nevia Vera**
María Paz López***

RESUMEN

Este artículo contempla la creciente importancia del concepto de Diplomacia Científica originado en contextos desarrollados, el cual también ha ganado protagonismo en discusiones académicas y políticas latinoamericanas. El término da cuenta de la articulación entre política exterior, ciencia y tecnología, para contribuir al desarrollo doméstico y de las relaciones foráneas, e invita a pensar los alcances y limitaciones para contextos de menor desarrollo relativo. En este marco, el trabajo se propone mapear las iniciativas de dos ministerios argentinos en torno de dicha intersección, el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (MRECIC) y el Ministerio

-
- * Una versión preliminar de esta investigación fue presentada en el Primer Congreso Nacional de Política Exterior, organizado por la Red Argentina de Profesionales de Política Exterior (REDAPPE) los días 28 y 29 de abril de 2022.
- ** Dra. en Ciencia Política, becaria del CONICET, investigadora del CEIPIL-UNICEN-CIC, docente de la UNICEN, neviavera@fch.unicen.edu.ar; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1148-654X>
- *** Dra. en Ciencias Sociales, investigadora del CEIPIL-UNICEN-CIC, docente de la UNICEN, mpaz_lo@yahoo.com.ar; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3069-3613>. Recibido: 15 de julio de 2022. Aceptado: 31 de enero de 2023

de Ciencia, Tecnología e Innovación (MINCYT), atendiendo a aquellas que, ya sea explícita o implícitamente, pueden ser incorporadas bajo el concepto de Diplomacia Científica. Para ello, se trabaja con un cuerpo documental conformado por comunicados de prensa de ambos organismos entre 2019 y 2022, período seleccionado como recorte temporal del estudio, y se evalúan los alcances y limitaciones del concepto de Diplomacia Científica en el caso argentino.

Palabras clave: Diplomacia Científica – Política Exterior – Política científico-tecnológica – América Latina – Argentina.

ABSTRACT

This article considers the growing importance of the concept of science diplomacy originated in developed contexts, which has also gained prominence in Latin American academic and political discussions. The term reflects the articulation between foreign policy, science and technology to contribute to domestic development and foreign relations, and invites to think about the scope and limitations for contexts of lesser relative development. In this framework, the paper aims to map the initiatives of two Argentine ministries around this intersection, the Ministry of Foreign Affairs, International Trade and Worship (MRECIC) and the Ministry of Science, Technology and Innovation (MINCYT), focusing on those that, either explicitly or implicitly, can be incorporated under the concept of science diplomacy. For this purpose, we work with a body of documents made up of press releases from both agencies between 2019 and 2022 -the period selected as the time frame of the study-, and we evaluate the scope and limitations of the concept of science diplomacy in the Argentine case.

Keywords: Science Diplomacy – Foreign Policy – Science Policy – Latin America – Argentina.

INTRODUCCIÓN: ORÍGENES Y CONCEPTO DE LA DIPLOMACIA CIENTÍFICA

El concepto de “Diplomacia Científica” no es nuevo, ya que se ha empleado en distintos períodos de la historia, aunque con diferentes propósitos, características y en torno a diversas tecnologías (Cruz Sandoval, 2014; Ruffini, 2017)¹. Ahora bien, en los últimos años se asiste a una nueva ola de Diplomacia Científica. Esta se encuentra signada por las nuevas tecnologías de la información; la expansión de la denominada sociedad y economía del conocimiento, fuertemente basada en la ciencia, la tecnología y la innovación; el éxito de las prácticas de Diplomacia Científica para mejorar el posicionamiento internacional de ciertas economías como las asiáticas (Cruz Sandoval, 2014; Roig, 2020); la cada vez mayor importancia adquirida por la ciencia y tecnología para brindar soluciones a problemas sociales de gran envergadura y alcance global (Vargas Solorzano, 2020), y su creciente centralidad en la disputa hegemónica entre Occidente y China (Fägersten, 2022). En tal contexto comienza a cobrar mayor relevancia el término de “Diplomacia Científica”, que explicita la interrelación entre las actividades científico-tecnológicas y la política exterior.

Impulsado inicialmente por funcionarios/as y académicos/as de origen europeo, las modalidades y estilos de la

Diplomacia Científica vienen siendo implementados en estrategias gubernamentales de países de Europa (Francia, España, Alemania, Italia y Suiza), Norteamérica (Estados Unidos y Canadá) y Asia (China, Japón e India). A través de ella, estas naciones buscan posicionarse internacionalmente a sus economías y mantener su competitividad global (Pérez Valerino, 2020; Ruffini, 2017; Cruz Sandoval, 2014).

En una de sus primeras conceptualizaciones incluyó aquellas prácticas relacionadas con el asesoramiento científico a diplomáticos (ciencia en la diplomacia), la utilización de los lazos científicos para promover buenas relaciones entre los países (ciencia para la diplomacia) y la facilitación de la cooperación científica a partir de los esfuerzos de la política exterior de los gobiernos (diplomacia para la ciencia) (The Royal Society, 2010). Sin embargo, cada vez se pone mayor énfasis en el interés de los Estados para considerarla como instrumento de “poder blando” o *soft power* (Nye, 2008) que busca mejorar la influencia y posición de los actores internacionales, compartir y transmitir valores y reproducir los propios modelos culturales (Roig, 2020). Así, los países utilizan su reputación, prestigio, atractivo cultural, habilidades de comunicación, conocimiento científico y capital tecnológico, de una manera pensada y diseñada para

1 Ver, por ejemplo: Cruz Sandoval (2014); Vera y Colombo (2018); Roig (2020).

promocionarse a sí mismos en el exterior, atraer talento e inversiones, generar simpatía y apoyo político. Este ha sido identificado como el “enfoque estratégico” de la Diplomacia Científica (Flink y Shreiterer, 2010). Además, la Diplomacia Científica permite incrementar las propias capacidades y márgenes de poder, y aportar a objetivos de política exterior, defensa nacional, misiones públicas específicas y desarrollo económico (Roig, 2020; Ruffini, 2020).

Asimismo se advierte que, aunque el carácter “neutral”, “universal” y “cooperativo”, frecuentemente atribuido a la ciencia, permite una aproximación entre países despojada de las connotaciones como “colonialismo” o “imperialismo” más presentes en otros ámbitos, no por ello dejan de estar influenciadas por intereses económicos, políticos y militares de países centrales (Velho, 2000)². Una reciente revisión de la literatura del campo de los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (ESCyT), recupera aportes fundamentales en el análisis de las políticas de cooperación internacional en ciencia y tecnología (López, 2021). En dicha recapitulación se advierte la coincidencia de diversos estudios al concluir que las posibilidades de influir en las tendencias mundiales de producción de conocimientos, en la definición de los objetivos y en el aprovechamiento de los beneficios de la cooperación internacional, se encuentran desigualmente

distribuidas entre los países en favor de aquellos de mayor desarrollo relativo.

La noción de Diplomacia Científica generada desde estos países también se basa en una visión parcial y poco realista del concepto de ciencia, a la vez que tiende a ocultar las disparidades entre los países involucrados. De esta manera, se vuelve prioritario generar conceptualizaciones alternativas y adaptadas a las realidades de las naciones latinoamericanas (Ferraz Da Silva, 2022).

Si bien se tiene en cuenta el creciente rol de los organismos no gubernamentales en la Diplomacia Científica, el Estado y sus agencias se constituyen en actores centrales de la misma (Ruffini, 2017; Ferraz Da Silva, 2022). Específicamente, su desarrollo requiere de capacidad de diálogo y esfuerzos compartidos entre la Cancillería, el Ministerio de Ciencia y las instituciones dedicadas a la producción de conocimientos científico-tecnológicos (López Giral y van Klaveren, 2022). Por otra parte, la Diplomacia Científica puede ser explícita y encontrarse institucionalizada, o bien poseer un carácter implícito. En este último caso, muchas actividades, políticas, programas e instrumentos pueden ser acciones de Diplomacia Científica sin que reciban esa etiqueta, dificultando su sistematización e institucionalización (Gual Soler, 2020). Además, siguiendo a Gluckman et al. (2017), es preciso señalar que entre las acciones de Diplomacia Científica no solo se encuentran aquellas destinadas a abordar intereses transfronterizos y

2 Al respecto, ver por ejemplo, Yao (2021).

desafíos globales, sino también las dedicadas a promover directamente las necesidades nacionales de un país (“enfoque pragmático” de la Diplomacia Científica). En el caso de países semiperiféricos como Argentina, destacan aquellas referidas a la transferencia de capacidades y el desarrollo productivo (Ferraz Da Silva, 2022; Benavente, 2022).

En menor medida, en América Latina y África se han creado algunos programas o acciones específicas de Diplomacia Científica. En muchos casos, los mismos son gestionados desde naciones desarrolladas, con el objetivo de estrechar vínculos políticos y económicos a través de la utilización de los avances científicos (Pérez Valerino, 2020).

La emergencia del concepto de Diplomacia Científica en las estrategias de política exterior de los países latinoamericanos resulta cada vez más visible, reconociendo antecedentes y avances en varios de ellos. Esta situación invita a preguntarnos qué sucede en el caso de Argentina, donde justamente se ha dado una re-jerarquización del sistema científico-tecnológico, al devolverle el estatus de Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación en diciembre de 2019 y recuperar la actividad planificadora para el sector. Es así que surgen preguntas como: ¿qué experiencias de Diplomacia Científica se encuentran en América Latina y qué tendencias se reconocen? ¿Qué lineamientos y actividades de Diplomacia Científica pueden

identificarse en el caso argentino, ya sea dentro de la esfera de las relaciones exteriores como de la ciencia y la tecnología? ¿Se hace un uso explícito del concepto dentro de la esfera gubernamental argentina? ¿Puede identificarse una estrategia articulada de Diplomacia Científica en el país? ¿Cuáles son entonces los alcances y desafíos en la materia?

Como objetivo general, este artículo se propone analizar las iniciativas de Diplomacia Científica existentes en el caso de Argentina entre los años 2019 y 2022, en un marco más amplio de experiencias recientes en la región. Por su parte, entre los objetivos específicos se encuentra, en primer lugar, el de identificar los avances realizados por distintos países latinoamericanos en sus estrategias de Diplomacia Científica a lo largo del siglo XXI, atendiendo a las principales tendencias regionales. En segundo lugar, se pretende sistematizar las iniciativas que, de manera implícita o explícita, desarrollan el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (MRECIC) y el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MINCYT) argentinos, así como aquellas llevadas adelante de manera conjunta, dentro del período seleccionado. El tercer objetivo específico se refiere a destacar los alcances y limitaciones de estas acciones para la generación de una estrategia explícita y articulada de Diplomacia Científica en el país. El recorte temporal abarca desde diciembre de 2019, cuando asumió en Argentina un nuevo gobierno

nacional con su propia política exterior y sus lineamientos específicos en ciencia y tecnología, donde destaca, por un lado, la mencionada re-jerarquización del sistema científico-tecnológico, y por otro, la búsqueda de una política exterior basada en un multilateralismo con un menor alineamiento automático a Occidente que en la gestión anterior (en otras palabras, *a priori*, más autónoma). Dicho período llega hasta julio de 2022, momento en que terminó de escribirse el artículo, realizando un rastreo lo más actualizado posible.

A nivel metodológico, se sistematiza y analiza un *corpus* documental conformado por los comunicados de prensa de ambos organismos, referidos a la intersección entre ciencia, tecnología y relaciones internacionales, publicados dentro del período seleccionado. Estos documentos se examinan tanto internamente, procurando describir su contenido en términos de lineamientos, actividades, actores, objetivos y temáticas para la Diplomacia Científica argentina, como externamente (Fernández Cháves, 2002). En este caso, se busca comprenderlos en el contexto de la política científico-tecnológica y exterior argentina.

Tal como lo asume el análisis de contenido, a través de materiales como los comunicados de prensa se pueden inferir y explicar procesos y posturas

asumidas por las instituciones seleccionadas (Abela, 2000). Asimismo, para complementar el examen, se acude a fuentes secundarias, entre las que destacan artículos científicos y capítulos de libro especializados en la temática. Por su parte, la hipótesis que guía el trabajo sostiene que, a pesar de que Argentina hace extensivo uso de prácticas que pueden enmarcarse dentro de la Diplomacia Científica, estas no han sido formuladas aún como una estrategia explícita y articulada, lo cual sí puede ser vislumbrado de manera más o menos incipiente en otros países de la región.

Respecto de la organización del trabajo, seguido de esta introducción se explora la situación de la Diplomacia Científica en distintos países de América Latina. Posteriormente, se aborda el mapeo de iniciativas científicas y tecnológicas argentinas con participación del MRECIC por un lado, y las iniciativas internacionales del MINCYT por otro, enmarcadas correspondientemente en los lineamientos de política exterior y política científico-tecnológica del período abordado. Asimismo, se recuperan las acciones en que ambas carteras confluyen. Finalmente, se echa luz sobre los resultados arrojados por el mapeo y se plantean desafíos, limitantes y posibles cursos de acción futuros para pensar en una estrategia nacional en la materia.

ESTRATEGIAS DE DIPLOMACIA CIENTÍFICA EN AMÉRICA LATINA

Con respecto a la pregunta acerca de las experiencias de Diplomacia Científica en la región, es necesario tener en consideración que, aunque la concepción de la Diplomacia Científica como herramienta de *soft power* complementaria a las capacidades de *hard power* ha llevado a entenderla como una práctica exclusiva de las grandes potencias, es posible encontrar antecedentes históricos y avances actuales en la temática en varios países latinoamericanos (Ferreira y Olivares, 2020). Estas naciones han entablado relaciones de cooperación científica y diplomática internacionales desde épocas tempranas, principalmente con Estados de mayor desarrollo relativo, como Estados Unidos y países europeos (De Greiff, 2014; Ochoa González, 2017; Ferreira y Oliveira, 2020).

Sin embargo, la emergencia del concepto de Diplomacia Científica en las estrategias de política exterior de los países latinoamericanos se da en un contexto que Actis y Malacalza (2021) denominan "de irrelevancia y pérdida de gravitación de la región en el resto del mundo". Esta situación puede apreciarse en el debilitamiento de América Latina en diversos organismos multilaterales; en la fragmentación regional y el estancamiento o retroceso de los proyectos de integración; en la disminución del volumen del mercado regional y en la participación en las cadenas globales de valor; en el poco valor agregado de las exportaciones latinoamericanas y su

baja complejidad; además de reflejarse en la reprimarización económica traccionada por la demanda de productos agropecuarios desde China.

Por su parte, se observa un decrecimiento de los recursos destinados a investigación y desarrollo, que data del año 2016 y que se mantiene estable en el período comprendido hasta 2019. Dicha inversión continúa siendo de baja intensidad en relación al esfuerzo realizado por los países industrializados en el sector, y concentrada mayormente en el sector gubernamental por sobre el empresarial (RICYT, 2021).

De todos modos, ha habido avances más o menos explícitos en torno a la Diplomacia Científica en los países de la región. Panamá fue el primer país latinoamericano en definir, en 2018, su "Estrategia de Diplomacia Científica, Tecnológica y de Innovación, como instrumento de la diplomacia del siglo XXI". Esta fue impulsada desde el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Secretaría Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, con el objetivo de fomentar la mayor inserción de científicos en la carrera diplomática e incluir un módulo de Diplomacia Científica en el programa de capacitación de la Academia Diplomática. El plan de acción de esta estrategia incluye la formación de un Comité de Diplomacia Científica que fomente el diálogo y la colaboración entre el Gobierno Nacional y la

comunidad científica (Gual Soler, 2020). Asimismo, Panamá reformó su Constitución y su Ley de Servicio Exterior para incorporar agregados científicos a sus embajadas (Valderrama e Islas, 2020).

Por su parte, Cuba presenta destacadas iniciativas y gran trayectoria en materia de Diplomacia Científica y Médica. Especialmente a partir de mediados del siglo XX, de acuerdo con su avanzada industria biotecnológica, su importante sistema de salud y sus exitosas políticas educativas y científicas, ha enviado misiones de profesionales médicos y prestado ayuda humanitaria, incluso frente a la reciente pandemia de COVID-19 (Pérez Valerino, 2020). Este país también cuenta con participación en proyectos de cooperación Sur-Sur en salud, educación y agricultura, a la vez que contribuye a formar recursos humanos en la región en diversas disciplinas (Gual Soler, 2020).

En Chile, la Diplomacia Científica se articula a través de la Dirección de Energía, Ciencia y Tecnología e Innovación del Ministerio de Relaciones Exteriores, buscando generar alianzas estratégicas con Estados afines, organismos y actores relevantes; atraer grandes proyectos internacionales de investigación, y complementar las capacidades nacionales (Gual Soler, 2020). Asimismo, en años recientes se ha incorporado la Diplomacia Científica en los planes de estudio de sus diplomáticos/as, y elabora estrategias que incluyen el trabajo mancomunado de su Ministerio de Ciencias, su Ministerio

de Asuntos Exteriores y la Presidencia (Roig, 2020). Cabe mencionar el rol de la Academia Diplomática de este país (creada en 1954 y encargada de formar a los futuros diplomáticos) dentro de la cual se conformó un espacio donde diversos especialistas abordan la convergencia de la ciencia con la diplomacia, con publicaciones en distintas áreas temáticas clave³ (Academia Diplomática de Chile, 2022).

Colombia creó en 2019 la Misión Internacional de Sabios y en 2020 estableció el primer Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, contando con el objetivo estratégico de promover el posicionamiento, visibilidad y articulación del sector con actores internacionales (Gual Soler, 2020). Más recientemente, ha lanzado su estrategia nacional de Diplomacia Científica (Ministerio de Ciencias de Colombia,

3 Dichas áreas temáticas son: Los desafíos de la intersección entre diplomacia y ciencia; Desafíos de la Política exterior en el ámbito de la ciencia, el conocimiento, la tecnología y la innovación; Participación y liderazgo de la mujer y las niñas en la ciencia: dimensión de la política exterior feminista; Transformación digital y Big Data: ejes de una transformación cultural; Inteligencia artificial, Neuroderechos: derechos humanos y tecnologías emergentes; Capital humano avanzado: una inversión de futuro; Innovación y emprendimiento en ciencia, conocimiento, tecnología e innovación: un nuevo ciclo de oportunidades; Comunicación y ciencia: una contribución a la apropiación social; Miradas prospectivas para una ciencia, conocimiento, tecnología e innovación de futuro (Academia Diplomática de Chile, 2022).

2021), planteando crear nodos en países estratégicos, articular con la diáspora científica y construir capacidades en Diplomacia Científica. De esta forma, se da un marco explícito a su formulación, sentando un precedente importante en la región junto al de Panamá. Además, en febrero de 2022 el país fue sede del primer Foro de Diplomacia Científica, Tecnológica y de Innovación (MinCiencias, 2022).

En la actualidad, Brasil cuenta con un Departamento de Ciencia y Tecnología inserto en el Ministerio de Relaciones Exteriores y un Programa de Diplomacia de la Innovación implementado tanto a nivel federal como subnacional en el estado de São Paulo. Asimismo, en el año 2017 comenzó a celebrarse anualmente una reunión sobre diplomacia e innovación científico-tecnológica en Brasilia, la cual está organizada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología, Innovaciones y Comunicaciones y el Ministerio de Relaciones Exteriores, con participación de gobiernos extranjeros y organismos internacionales (Gual Soler, 2020).

En cuanto a Costa Rica, esta nación se destaca por haber nombrado en 2014 a un científico como embajador ante Estados Unidos, quien impulsó una nutrida agenda de cooperación científica entre ambas naciones. Además, desde 2019 se encuentran esfuerzos más formales de articulación entre la labor diplomática del Instituto del Servicio Exterior Manuel María de

Peralta, correspondiente al Ministerio de Relaciones Exteriores y la investigación de la Academia Nacional de las Ciencias (Gual Soler, 2020).

En el caso de Perú, se encuentran los “Lineamientos Estratégicos de Diplomacia Científica, Tecnológica y de Innovación 2021-2023”. Allí se proponen líneas de acción a ser desarrolladas por la Cancillería para contribuir al fortalecimiento de la ciencia, la tecnología y la innovación en el país, así como a su desarrollo económico y social, en el contexto de la cuarta revolución industrial (Ministerio de Relaciones Exteriores de Perú, 2021).

En tanto, México ha desarrollado la Diplomacia Científica buscando alcanzar un consenso de los intereses nacionales en el sector científico-tecnológico, usar a la ciencia como una marca del país ante el mundo para atraer inversiones y grandes proyectos, y promover el liderazgo regional e internacional, entre otros (Valderrama e Islas, 2021). Según Gual Soler (2020), este país cuenta con instrumentos consolidados en materia de asesoramiento científico y diplomacia a nivel nacional y subnacional. En conjunto con la Oficina Parlamentaria de Ciencia y Tecnología del Parlamento Británico, y siguiendo su modelo, creó la Oficina de Información Científica y Tecnológica para el Congreso de la Unión, a cargo del Foro Consultivo Científico y Tecnológico. Asimismo, presenta la experiencia del Consejo Consultivo de

Ciencias de la Presidencia de la República, órgano contemplado en la Ley General de Ciencia y Tecnología, a cargo de asesorar y vincular al Poder Ejecutivo Federal con la comunidad de ganadores del Premio Nacional de Ciencias, entre otras acciones (Gual Soler, 2020).

Como es posible observar, un patrón que -salvo escasas excepciones- se reitera en las prácticas latinoamericanas mencionadas está relacionado con la vinculación entre la cartera encargada de las políticas científicas y tecnológicas y la de relaciones exteriores. En tales casos, la articulación de estas carteras (si es que existe un Ministerio de Ciencia, ya que muchos países de la región no cuentan con uno) se presenta como un desafío, ya que históricamente se ha dado una escasa comunicación directa entre las mismas para alinear sus respectivas políticas (Gual Soler, 2020). Además, se registra una tendencia creciente a

plasmarse lineamientos y objetivos de Diplomacia Científica en documentos oficiales, como en los casos de Chile, Perú y Colombia. Lo anterior invita a reflexionar sobre la situación en que se encuentra Argentina en comparación con sus vecinos de la región. De este modo, se busca responder -al menos de manera aproximada- cuáles son los lineamientos y prácticas de diplomacia científica que pueden ser identificados en el país en la esfera de las carteras encargadas de las actividades científicas y tecnológicas y de política exterior. A continuación se realiza un mapeo de las iniciativas científicas y tecnológicas impulsadas desde el MRECIC, y aquellas internacionales llevadas adelante por el MINCYT, para luego analizar si existen acciones conjuntas entre ambas carteras y, de esta forma, presentar reflexiones en torno a los desafíos para una eventual estrategia nacional de Diplomacia Científica.

MAPEO DE ACCIONES DE DIPLOMACIA CIENTÍFICA EN ARGENTINA (2019 - 2022)

Diplomacia Científica en el MRECIC

La política exterior del gobierno de Alberto Fernández, quien asumió el 10 de diciembre de 2019, debió hacer frente a un contexto tanto doméstico

como internacional altamente desfavorable por varios motivos. En el plano interno debió enfrentar la gran deuda contraída con el Fondo Monetario Internacional por parte del gobierno anterior, lo cual derivó en una profunda crisis económica, situación que

ha condicionado la planificación política incluso desde antes de la asunción del gobierno (Shqueitzer, 2019). La definición de agendas entre los dos principales grupos de la coalición de gobierno también implicó discusiones en torno al diseño de política exterior (Merke, 2019).

En la región, el nuevo gobierno se enfrentó a las crisis de Perú, Ecuador, Chile y Bolivia (Shqueitzer, 2019) y experimentó un alejamiento del gobierno de derecha de J. Bolsonaro en Brasil, lo que lo llevó a reforzar vínculos con México a través del Grupo de Puebla. Finalmente, en el plano global el país debió hacer frente a la pandemia de COVID-19, y a sus efectos sobre procesos preexistentes pero que se aceleraron, como la *slowbalization* (estancamiento de la globalización), la puja entre Estados Unidos y China en los ámbitos comercial y tecnológico, y la crisis del multilateralismo (Treacy, 2021)⁴. En este escenario, la política exterior del gobierno de Alberto Fernández se orientó a buscar el apoyo de varios países europeos (Francia, España, Portugal, Alemania) para la renegociación de la deuda, y a mantener

relaciones cordiales con diversos Estados, como China, Rusia, Estados Unidos, México, Chile, Bolivia y Brasil. En palabras del propio Presidente en la apertura de sesiones legislativas de 2022, la política exterior de su gobierno se basa en la práctica de un “multilateralismo cooperativo” (Página 12, 1/03/2022). En este marco deben analizarse las diversas iniciativas del MRECIC vinculadas a la ciencia y tecnología.

Históricamente, Argentina ha sido referente regional e internacional de cooperación en ámbitos como el nuclear o el espacial, sobre todo con países de similar desarrollo relativo, pero también con Estados centrales (Vera y Colombo, 2018). Aunque dicha cooperación ha sido llevada a cabo principalmente a través de organismos especializados como la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) o la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE), siempre existió intervención de Cancillería, que debe garantizar el uso pacífico de estas tecnologías duales. Manteniendo esta tradición, no llama la atención que la cooperación nuclear y espacial estén presentes en la gran mayoría de los diálogos bilaterales que buscan reforzar vínculos diplomáticos, tanto con países centrales como con aquellos de similar o menor desarrollo, como ha sucedido en diversas ocasiones con la India (14/01/2022), Túnez (MRECIC, 18/02/2021), Filipinas

4 En este punto es necesario señalar que si bien el contexto pandémico actuó como un freno a muchas iniciativas, especialmente de cooperación y movilidad científica y tecnológica, también ofreció un marco propicio para evaluar y analizar diversas iniciativas que pueden englobarse dentro de la noción de diplomacia científica, como es posible observar con la diplomacia de las vacunas.

(MRECIC, 18/05/2021), Tailandia (MRECIC, 21/06/2021), Alemania (MRECIC, 24/06/2021), Países Bajos (MRECIC, 7/7/2021), Malasia (MRECIC, 2/12/2021) y Mongolia (MRECIC, 9/12/2021). Una mención especial merecen los casos de Estados Unidos, China y Brasil. Con respecto al primero, la cooperación en materia nuclear y espacial, especialmente a partir de las posturas mayormente compartidas en el régimen internacional de no proliferación, son especialmente ilustrativas de cómo la CyT en tales áreas son utilizadas como puente de entendimiento y búsqueda de puntos de acuerdo (MRECIC, 25/08/2021).

Con respecto a China, la cooperación tecnológica está ganando cada vez mayor terreno en la agenda bilateral de ambos países, algo patente incluso en el corto período explorado. Destacan las medidas de profundización de cooperación nuclear y espacial entre ambos (MRECIC, 1/12/2021a), y el anuncio, en enero de 2022, sobre los acuerdos de cooperación nuclear en los que se procedió a la firma de un contrato para que China construya una cuarta central nuclear de potencia, Atucha III, con garantía de transferencia de tecnología vinculada al enriquecimiento de uranio (Deza, 2022).

Por último, la cooperación nuclear es tema ineludible en la agenda bilateral con Brasil, socio regional más importante de Argentina. Desde que tal tecnología se erigió en el pilar de

las medidas de *confidence-building* a inicios de la década de 1980, y sobre todo con la creación de la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares (ABACC), en 1991, la cuestión nuclear ha sido parte de las conversaciones de ambos países, y ello se evidenció en el período estudiado, máxime cuando el 18 de julio de 2021 se cumplieron tres décadas de la creación de la mencionada agencia (MRECIC, 19/07/2021a).

En definitiva, la diplomacia nuclear argentina ha sido históricamente activa en la búsqueda de cumplimentar intereses nacionales vinculados al desarrollo de tecnología local y de convertirse en un exportador tecnológico confiable. Todo ello rindió sus frutos cuando en 2019 se designó al Embajador Argentino en Austria, R. Grossi, como Director General de la Agencia Internacional de Energía Atómica.

Algo similar a lo nuclear sucede con el rol de la tecnología satelital y la diplomacia espacial impulsada por Argentina en estos últimos años. La posibilidad de cooperar en este ámbito se encuentra presente en los diálogos bilaterales mantenidos con varios de los países mencionados en párrafos anteriores (India, Brasil, Túnez, Filipinas, Tailandia, Mongolia y China), pero además ha convocado diálogos con Vietnam, con la Agencia Espacial Europea (ESA) -que también incluyen a la CONAE (MRECIC, 23/11/2021)-, y especialmente con Rusia (MRECIC,

22/12/2020). En la región, la diplomacia espacial está cobrando un impulso particular a partir de la creación de la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio (ALCE) (MRECIC, 18/09/2021), propuesta en el seno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) durante la Presidencia Pro Tempore de México y que representa una extensión -en el ámbito científico-tecnológico- de la alianza política establecida entre México y Argentina para navegar el viraje regional hacia la centro-derecha en los últimos años.

Otro eje que se destaca en las acciones vinculadas a ciencia y tecnología en el seno del MRECIC es aquel relacionado con actividades oceánicas y antárticas, como la selección de Argentina como sede de un nuevo Centro Especializado de Ciencias Oceánicas de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en el marco del programa *Ocean Teacher Global Academy* de la Comisión Oceanográfica Internacional (MRECIC, 07/09/2020). Especialmente se destacan actividades llevadas a cabo de manera conjunta con Chile. Así, pueden mencionarse la realización del Taller Científico Virtual de la Comisión Binacional Argentina-Chile de Cooperación en Investigación Científica Marina Austral (MRECIC; 19/05/2020), la XVIª Reunión del Comité *ad-hoc* Argentina-Chile sobre Coordinación Política en Materias

Antárticas (MRECIC, 27/05/2020). En el marco de estas acciones conjuntas, ambos países han presentado propuestas para el establecimiento de un Área Marítima Protegida, resultado de “un trabajo científico de alta calidad iniciado en 2012 por un equipo de investigadores del Instituto Antártico Argentino y de su homólogo chileno” (MRECIC, 24/10/2020).

Asimismo, la importancia del océano en la agenda de política exterior y en la científico-tecnológica (así como en la de defensa) se plasma en la inauguración, en diciembre de 2021, del Observatorio Oceanográfico emplazado en el Rompehielos ARA Almirante Irizar (MRECIC, 22/12/2021) y en la presentación, el 10 de enero de 2022, del Plan Anual Antártico Argentino 2021-2022, donde Cancillería reconoció el trabajo de científicos y técnicos, debido a que por medio de este “se desarrollan más de 50 proyectos científico-técnicos que permitirán un conocimiento más acabado del particular ambiente antártico” (MRECIC, 10/01/2022).

Por último, un cuarto eje de cooperación científico-tecnológica impulsado desde el MRECIC es aquel vinculado a la biotecnología orientada a usos agropecuarios y de salud. Esta última a su vez recibió un renovado impulso en el marco de la llamada diplomacia de las vacunas, implementada durante la pandemia de COVID-19, y aquí destacan los envíos de vacunas a

varios países que pueden considerarse pertenecientes al Sur Global (Egipto, Filipinas, Kenya, Angola, Mozambique, Vietnam y varias naciones caribeñas). Otros destinatarios de ciencia y tecnología agroindustrial y farmacéutica han sido Estados como India (MRECIC, 14/01/2022), Cuba (MRECIC, 2/09/2021), Túnez (MRECIC, 15/03/2021), Ucrania (MRECIC, 1/05/2021), Pakistán (MRECIC, 21/05/2021), Vietnam (MRECIC, 20/08/2021a) y México (MRECIC, 8/01/2022).

Cabe destacar, además, que estas iniciativas se complementan con la preparación y formación de becarios del Instituto del Servicio Exterior de la Nación (ISEN) en materia de ciencia y tecnología, uno de los principales ejes de estudio de los futuros diplomáticos/as luego de la renovación de los planes de estudio efectuada por Cancillería en diciembre de 2019 (MRECIC, 26/12/2019). En el inicio de sus estudios y como parte de la formación práctica, los becarios visitan instituciones del sector como CONAE, el MINCYT, la Central Nuclear Atucha I, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) y el de Tecnología Agropecuaria (INTA), entre otros (REDAPPE, 2021).

Diplomacia Científica en el MINCYT

A partir de la asunción del nuevo gobierno nacional, en diciembre de

2019, se restituyó el carácter ministerial del sector científico-tecnológico perdido en 2018⁵, se sancionó una ley para incrementar su presupuesto⁶, se buscó fortalecer el vínculo entre universidad, comunidad y sector productivo para el desarrollo territorial, y se tendió a la articulación entre distintos ámbitos de política pública (Miranda, 2020). Con la irrupción de la pandemia de COVID-19, se creó la Unidad Coronavirus para disponer y coordinar las capacidades del sistema científico-tecnológico frente a la emergencia. Además, se desplegaron políticas orientadas por misión y se articularon Estado, sistema científico-tecnológico, organizaciones sociales y sectores de la producción, para responder a la crisis (Miranda, 2020; Bortz y Gasque, 2020).

Con esta rejerarquización del sector, dentro del MINCYT se organizó una Secretaría de Planeamiento y Políticas en Ciencia, Tecnología e Innovación, con un eje de trabajo centrado en la internacionalización de las políticas científicas, a cargo de la Dirección Nacional de Promoción de la Política

5 En 2018 “Ciencia y Tecnología” perdió su estatus de Ministerio, y se constituyó en Secretaría dentro de la órbita del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación.

6 La Ley de Financiamiento del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación busca incrementar su presupuesto hasta alcanzar, en el año 2032, el 1% del PBI.

Científica⁷. La misma diseña e implementa estrategias y acciones de cooperación internacional, basadas en los lineamientos propuestos por la política científica nacional, a través del diseño de un Plan Nacional para el sector, articuladas a su vez con la política exterior de Cancillería (MINCYT, 2022). Respecto del “Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2030”, su versión preliminar propone impulsar un salto cualitativo en la colaboración regional latinoamericana, en paralelo a sostener la cooperación tradicional con países de mayor desarrollo relativo (MINCYT, 2020). Asimismo, busca definir agendas, complementariedades y proyectos ambiciosos de cooperación en la región (Salvarezza, Bilmes y Liaudat, 2021).

En 2021, la Directora Nacional de Promoción de la Política Científica participó de un ciclo de conferencias, advirtiendo el objetivo del MINCYT de implementar una estrategia de Diplomacia Científica a nivel nacional para fortalecer la posición y capacidad de negociación del país, con intenciones de trasladarla hacia la región (UNRN, 2021). Según la funcionaria, desde el MINCYT se recuperan objetivos de política exterior para orientar las acciones de cooperación internacional del organismo. Entre ellos

se encuentran el fortalecimiento de la posición argentina en la región, la unión de esfuerzos en el contexto latinoamericano, la priorización de vínculos con países estratégicos en ciencia y tecnología, el sostenimiento de la presencia multilateral del país, y la potenciación de las exportaciones argentinas en el mundo (UNRN, 2021). Por otra parte, las áreas estratégicas que orientan sus acciones de cooperación internacional son: espacial, salud, ciencia y tecnología de los alimentos, transición energética, inteligencia artificial, oceanografía, ciencias sociales y desarrollo socio-sustentable (UNRN, 2021).

En este punto cabe mencionar que una primera introducción explícita de la noción “Diplomacia Científica” en la agenda del MINCYT se había efectuado en un artículo del entonces Ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación, L. Barañao (Barañao, 2016). En dicha publicación, afirma que la ciencia puede contribuir a mejorar las relaciones internacionales entre regiones, incluyendo América Latina, y describe dos iniciativas que buscaron avanzar en la formación de jóvenes científicos latinoamericanos con sentido social y tendientes a la cooperación para el fortalecimiento de la integración regional y global. Aquéllas refieren a los Institutos Internacionales Interdisciplinarios para la Innovación (I4) y al Centro Latinoamericano de Formación Interdisciplinaria (CELFI), ambos promovidos desde su cartera.

7 Un mapeo sobre las iniciativas de cooperación impulsadas por el MINCYT con la región entre 2007 y 2015 puede encontrarse en López (2017).

Además, en 2017 el MINCYT acogió el Primer Encuentro sobre Política y Diplomacia Científica y en 2018 firmó un acuerdo con el ISEN para la formación de diplomáticos/as en materia científico-tecnológica (Gual Soler, 2020).

Al retomar el estudio del MINCYT en el recorte temporal seleccionado, se distinguen tres divisiones para la cooperación internacional. La “División América” incluye espacios multilaterales de cooperación a nivel regional, como es la Reunión Especializada en Ciencia y Tecnología (RECYT-MERCOSUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Asimismo, incluye el espacio iberoamericano, como es la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y el Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED); americano, como es la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Instituto Intergubernamental para la Investigación del Cambio Global (IAI), y de Naciones Unidas, como la UNESCO. Por su parte, se identifican espacios bilaterales como el Centro Latinoamericano de Biotecnología (CABBIO), el Centro Argentino-Cubano de Biotecnología (CACB-VaF) y el Centro Argentino-Brasileño de Nanotecnología (CABN), a los que se suman otras acciones con Brasil, Chile, México, Colombia, Cuba y Costa Rica (MINCYT, 2022).

En tanto, en la “División África, Asia y Oceanía”, se encuentra el Centro Argentino-Chino en Ciencia y Tecnología de los Alimentos y el Centro Argentino-Chino en Ciencias Sociales, además del Foro Ciencia y Tecnología en la Sociedad (STS Forum, Japón).

En cuanto a la “División Europa”, destaca la Oficina de Enlace Argentina-Unión Europea, la promoción del Octavo Programa Marco de la Unión Europea “Horizonte 2020” y la iniciativa de las cumbres América Latina y el Caribe-Unión Europea. Asimismo, está el Centro Internacional de Ingeniería Genética y Biotecnología y los Programas Bilaterales de Cooperación con Alemania, Bélgica, España, Francia, Israel, Suiza e Italia (MINCYT, 2022).

Como parte de las acciones tendientes a promover la cooperación internacional en el sector, las autoridades del MINCYT han participado, a lo largo del período, de reuniones, conferencias, cumbres, foros, comisiones mixtas y comités conjuntos, tanto multilaterales como bilaterales, a los que se han sumado autoridades de otras carteras, científicos, empresarios y embajadores. A través de estos encuentros, han buscado la generación y reforzamiento de lazos, la definición de agendas comunes de trabajo, la firma de acuerdos y la motorización de iniciativas e instrumentos concretos de colaboración. Como parte de estos últimos, se encuentran los proyectos

conjuntos y los centros binacionales, que cuentan, a su vez, con el asesoramiento de investigadores especialistas (López, 2022).

Particularmente, se destaca la participación de embajadores en reuniones bilaterales. Tal es el caso del embajador argentino en Argelia, que estuvo presente en la V Reunión del Comité Científico Tecnológico con el Ministerio de Educación Superior e Investigación Científica de ese país (MINCYT, 1/11/2021); el embajador argentino en Finlandia, que participó de un encuentro de la red de científicos/as argentinos/as que residen en dicho país, realizado en el marco del Programa R@íces (MINCYT, 14/9/2021); el embajador de Brasil en Argentina, que asistió a la II Comisión Mixta entre los Ministerios de Ciencia de ambas naciones (MINCYT, 23/8/2021), y el embajador argentino en Bolivia, quien participó de una reunión de trabajo entre Argentina y Bolivia sobre el litio (MINCYT, 13/5/2021).

Asimismo, se encuentran audiencias entre el Ministro de Ciencia y diversos embajadores de otros países en Argentina, como la reunión con el embajador de Alemania (MINCYT, 20/11/2020), de la República Popular China (MINCYT, 19/10/2020) o de Estados Unidos (MINCYT, 9/3/2020), por mencionar algunos ejemplos.

El MINCYT también firma acuerdos de colaboración con otros países,

como es el caso de Alemania en materia de propiedad intelectual y transferencia de tecnología (MINCYT, 29/10/2021); promueve la instalación de observatorios internacionales, como es el caso de observatorios multi y bilaterales en Salta (MINCYT, 26/10/2021); y preside encuentros entre científicos de distintos países. Tal es el caso de la reunión de trabajo entre científicos y científicas y profesionales de Argentina e Israel para intercambiar experiencias sobre investigaciones, líneas de trabajo y estrategias frente a la COVID-19, con el fin de potenciar la cooperación internacional sanitaria entre ambos países (MINCYT, 12/5/2021), o el webinar sobre la cooperación científica entre Argentina y Chile en tiempos de COVID-19 (16/10/2020), entre otros.

Por último, se encuentra el Programa Red de Argentinos/as Investigadores/as y Científicos/as en el Exterior (R@íces), relanzado en 2020. Este busca fomentar la vinculación con investigadores argentinos residentes en el exterior, capitalizar los aportes que puedan realizar desde sus contextos de residencia, así como promover su permanencia o retorno al país (MINCYT, 2021). En este marco, cabe señalar que se busca incorporar aportes de estas redes de argentinos en el exterior a la formulación del Plan Nacional 2030 (MINCYT, 25/1/2021).

Articulaciones entre en MRECIC y el MINCYT

A pesar de tener sus propias agendas, en ciertas ocasiones los objetivos y acciones de ambos ministerios convergen. Uno de los aspectos que ha convocado la articulación de las dos carteras ha sido la promoción de exportaciones argentinas con contenido tecnológico. Aquí es posible encontrar iniciativas promovidas desde el MINCYT en coordinación con Cancillería, como es el Programa Exportar Conocimiento (MINCYT, 27/4/2021) y la creación de un área especializada en la temática (Ámbito Financiero, 1/12/2021). A su vez, el MINCYT participó de la presentación del Plan de Promoción de Exportaciones 2022 realizado en el MRECIC (MINCYT, 22/12/2021), y del Programa para la Internacionalización de Productos y Servicios Basados en el Conocimiento (MRECIC, 1/12/2022), que justamente busca promover la acción conjunta entre ambas carteras. En la misma línea, en marzo de 2022, el MINCYT y el MRECIC participaron junto a otros funcionarios, como el Ministro de Producción- de la comitiva que viajó en representación del país a la Expo Dubái 2020. Dicha visita buscó “[...] sellar acuerdos comerciales en áreas vinculadas a la transición energética, la industria satelital, la economía del conocimiento y la seguridad alimentaria”, y tuvo como corolario la firma de un acuerdo en cooperación científica y tecnológica (MINCYT,

15/03/2022). Cabe señalar que también participaron de la misión empresas e instituciones científico-tecnológicas como YTEC (YPF Tecnología), CNEA, CONAE, la empresa estatal Investigaciones Aplicadas (INVAP), INTA, entre otras.

La cuestión oceánica es otro eje de gran potencial para el trabajo articulado entre ambos ministerios. Así lo evidencian, por ejemplo, la Iniciativa Agujero Azul, que busca la protección de la diversidad marina y la creación de un área protegida bentónica en el sector homónimo (MRECIC, 16/04/2021). En esta misma línea también puede mencionarse la Iniciativa Pampa Azul, que busca “fortalecer las capacidades del sistema científico-tecnológico para contribuir a las políticas públicas relacionadas con el mar” y avanzar en el abordaje de temáticas vinculadas al ejercicio de la soberanía y la seguridad nacional, además del desarrollo económico y social, englobando la participación de varios ministerios, entre ellos los dos en cuestión (Pampa Azul, 2022). También puede considerarse la convocatoria a presentación de Proyectos de Investigación Científico-Tecnológicos Orientados (PICTO) con representación del Secretario de Malvinas, Antártida y Atlántico Sur de la Cancillería y el Presidente de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (AGENCIA I+D+i), dependiente del MINCYT (MRECIC,

20/08/2020b). Por su parte, puede referirse al mencionado lanzamiento del Observatorio Oceánico emplazado en el Rompehielos ARA Almirante Irizar. Más atrás en el tiempo, en junio de 2020, el MINCYT también participó de la III Reunión de la Comisión Binacional Argentina-Chile de Cooperación en Investigación Científica Marina Austral, acompañando la delegación presidida por el Secretario de Malvinas, Antártida y Atlántico Sur de la Cancillería Argentina (MINCYT, 29/6/2020).

Finalmente, el MINCYT también ha formado parte de actividades organizadas por Cancillería en los ámbitos espacial y nuclear. Con respecto al primer sector, la cartera de Ciencia y Tecnología estuvo presente en la rubricación de la declaración que estableció

la ALCE en el marco de la CELAC (MINCYT, 09/10/2020); en cuanto al segundo, el MINCYT participó de los festejos de los 30 años de la ABACC (MRECIC, 19/07/2021b).

Luego del recorrido anterior, resta analizar si la Argentina reconoce sus prácticas de Diplomacia Científica como tales, o si más bien estas han quedado relegadas al dominio de lo implícito. De la misma forma, es necesario indagar acerca de si es posible identificar una estrategia articulada de este tipo de prácticas o si, más bien, tales articulaciones son resultados de hechos puntuales y esporádicos. Finalmente, es necesario aventurar observaciones acerca de cuáles son los alcances, desafíos y oportunidades que arroja tal panorama.

CONCLUSIONES: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS, ALCANCES Y DESAFÍOS DE LA DIPLOMACIA CIENTÍFICA EN LA ARGENTINA ACTUAL

La Diplomacia Científica suele estar cubierta por un manto de benevolencia, neutralidad y equidad, muchas veces ausente en un sistema internacional asimétrico en términos de distribución de capacidades materiales e ideacionales (es decir, de *hard* y *soft power*). Ahora bien, esto no quiere decir que sea inútil pensarla como herramienta efectiva para tender puentes, incrementar las capacidades de países de menor desarrollo relativo o abordar

desafíos globales. Sin embargo, ello no debe impedirnos entender estas vinculaciones en contextos más amplios y complejos con sus propias dinámicas de poder, sobre todo desde países de menor desarrollo relativo.

En la región existen numerosos estudios realizados tanto desde la disciplina de las Relaciones Internacionales como desde el campo ESCyT, que proporcionan miradas críticas sobre

la cooperación científico-tecnológica entre socios asimétricos, así como sobre el rol de la ciencia y tecnología en el sostenimiento de jerarquías internacionales.

Al centrarnos en los análisis preliminares surgidos a partir de este mapeo inicial del caso argentino, cabe reflexionar sobre el carácter explícito o implícito de estas políticas en los ministerios estudiados. Al respecto, pareciera tratarse de acciones de carácter más bien implícito, aunque con una trayectoria histórica importante y algunas señales más recientes de enunciación en términos de “Diplomacia Científica”, las cuales se han dado fundamentalmente en el marco del MINCYT.

Más allá de que estas iniciativas no sean explícitas, encontramos ejemplos de diplomacia para la ciencia, en términos de reuniones entre autoridades para promover lazos, establecer acuerdos y definir agendas conjuntas en ciencia y tecnología con otros países; ciencia para la diplomacia, toda vez que la ciencia, en general, los logros en sectores estratégicos como el nuclear y espacial, y los científicos argentinos en el exterior, funcionan a modo de carta de presentación y de vinculación inicial entre Argentina y el resto de los países, para avanzar luego en otros aspectos, como en el comercial, y ciencia en la diplomacia, promoviendo la formación de los diplomáticos/as en

cuestiones científico-tecnológicas y el asesoramiento científico.

Bajo el enfoque pragmático puede decirse que es posible identificar prácticas que responden al objetivo de incrementar las capacidades locales (y, de esta forma, que buscan cumplir con intereses nacionales) como se demuestra con el impulso al intercambio de científicos/as y la firma de acuerdos de cooperación. También otras destinadas a asistir en el abordaje de problemáticas globales (como la no proliferación) a partir de, por ejemplo, la designación de un diplomático argentino al frente a uno de los organismos más importantes de la familia de Naciones Unidas. Esto último señala, además, la capacidad del país de generar influencia y *soft power* a nivel mundial desde un enfoque estratégico de Diplomacia Científica.

Asimismo, las pocas veces que se enuncia el concepto, aunque se acenúa el rol del sector científico-tecnológico para acercar naciones sin detenerse en las relaciones de poder que signan la producción de conocimientos a nivel internacional, también se habla de promover la cooperación con la región y darle una veta estratégica. En este sentido, se intenta vincular a los sectores de interés para el país y lineamientos de política más amplios. De esta manera, se puede dar por confirmada la hipótesis, advirtiendo que si bien la práctica de la Diplomacia Científica en Argentina no ha sido

explicitada y articulada en un documento formal o figura institucional específica, como lo han hecho de manera incipiente otros países de la región, sí existen acciones e iniciativas acordes con el mencionado concepto.

Sin embargo, en este punto es necesario reflexionar sobre si existe la capacidad (y el interés) por convertir las iniciativas existentes en una estrategia nacional de Diplomacia Científica, que por definición involucra el largo plazo, y la identificación de metas y objetivos concretos. En un país con recursos escasos, crisis económicas y vaivenes recurrentes como Argentina, una estrategia de Diplomacia Científica bien diseñada podría ser fundamental para abrir mercados de productos con alto contenido tecnológico que permita aliviar la escasez de divisas que resulta en constante restricción externa. Además, podría obtener ventajas del *brain drain* que el país sufre con frecuencia, e incluso mejorar las condiciones de científicos/as y técnicos/as para detenerlo y fortalecer estrategias con la diáspora científica. Para todo ello, es fundamental diseñar una política que pueda trascender gobiernos de distintos signos y mantenerse en el tiempo, aunque con la flexibilidad suficiente como para adaptarse a los cambios.

En este marco, cabe preguntarse ¿qué puede observarse de este proceso en Argentina? En principio, puede decirse que en el seno de Cancillería

parecieran existir en la actualidad ciertos sectores científico-tecnológicos presentes en varias reuniones bilaterales tanto con países desarrollados como con aquellos de menor desarrollo: el nuclear, el espacial, la biotecnología orientada al agro y la medicina, y el eje oceánico/Antártico.

Por su parte, desde el MINCYT se afirma que su política de cooperación internacional se basa en prioridades del sector así como también en la agenda de política exterior, promoviendo la vinculación entre investigadores argentinos y del resto del mundo, a través del diálogo político de alto nivel con autoridades científico-tecnológicas y diplomáticos/as extranjeros, para definir agendas estratégicas, acuerdos e instrumentos con distintos socios. Entre las áreas mencionadas como de particular interés se encuentran biotecnología, nanotecnología, espacial, salud, alimentos, transición energética, oceanografía, ciencias sociales y desarrollo socio-sustentable, coincidiendo, en gran parte, con las señaladas para el MRECIC.

Ahora bien, el eje vinculado a cuestiones oceánicas y antárticas es donde se puede identificar una mayor interrelación entre el MRECIC y el MINCYT, ofreciendo además una oportunidad para incorporar con mayor fuerza en el futuro la Cuestión Malvinas, de forma tal de aplicar herramientas científico-tecnológicas para reforzar nociones relativas a intereses nacionales como

el del ejercicio efectivo de la soberanía. En este caso, explorar y conocer los recursos naturales de las islas, mares y océanos es fundamental, en primer lugar para poder protegerlos e incorporar mayor información científica en el reclamo de soberanía, y en segundo término, para reforzar dichos reclamos a través de la cooperación internacional que iniciativas como el Pampa Azul permiten (Goldman, 2022). Asimismo, se refleja un interés especial por trabajar conjuntamente en la promoción de agregado de valor a las exportaciones, entendiendo a la ciencia y tecnología como herramientas centrales para complejizar los bienes y servicios producidos y destinados al comercio internacional, y como puerta de entrada a distintas naciones pasibles de convertirse en socios comerciales. También se detectan potencialidades en los sectores nuclear y espacial, aunque por lo pronto los contactos son más bien incipientes y reservados a las agendas propias de las agencias especializadas.

Así, aunque resulta extremadamente complejo diseñar políticas científico-tecnológicas en países con problemas estructurales de larga data y con contramarchas constantes, es posible ver que cada vez más gobiernos latinoamericanos están adoptando estrategias nacionales de Diplomacia Científica, como lo prueban Colombia, Chile o Perú. Por supuesto quedan pendientes para futuras investigaciones

interrogantes acerca de la efectividad de las estrategias de Diplomacia Científica en contextos relativamente inestables. Dicho de otro modo: ¿es suficiente enunciar una estrategia de Diplomacia Científica para mejorar los indicadores en ciencia y tecnología de países periféricos y semiperiféricos, como los latinoamericanos, y aportar a su desarrollo socio-económico? Próximos estudios deberían analizar hasta qué punto las estrategias planteadas en tal área realmente han logrado efectuar una diferencia o han sido limitadas por restricciones estructurales.

Dicho lo anterior, a partir de ciertas acciones como la rejerarquización del MINCYT y el aumento de recursos destinados al sector científico-tecnológico, pareciera que en Argentina se encuentra la oportunidad de recuperar y potenciar las articulaciones vigentes y avanzar en una discusión para una estrategia de Diplomacia Científica a nivel nacional, incorporando actores tanto del sistema científico-tecnológico como a diplomáticos/as, y a actores sociales además de aquellos del sector de defensa. Esta presencia debería verse, por ejemplo, en las discusiones de los planes en ciencia y tecnología (como el Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2030), y en los debates, a largo plazo, de organismos científico-tecnológicos descentralizados (los ya mencionados CONICET, CNEA, CONAE, INTI e INTA). Por supuesto que esto plantea dificultades

vinculadas a intereses organizacionales, tradiciones y cosmovisiones divergentes, con improntas propias. Máxime cuando instituciones como las anteriores cuentan con una trayectoria que se remonta a décadas atrás, superando la relativamente corta vida del MIN-CYT (creado inicialmente en 2007). Lo anterior implica también que estos organismos, junto con las universidades nacionales -instituciones que concentran el grueso de las actividades en investigación científico-tecnológica (RICYT, 2021)-, poseen sus propias dinámicas de cooperación y vinculación internacional, desarrolladas al calor de prácticas e intereses impulsados a lo largo de su historia.

Teniendo esto en cuenta, es necesario avanzar en mapeos y relevamientos más amplios, que incorporen el análisis detallado de iniciativas que puedan catalogarse como acciones de Diplomacia Científica de otros períodos gubernamentales, de forma tal de identificar ejes de cooperación y de interés que se hayan sostenido a lo largo de diversas gestiones y contextos económicos y políticos. Ello implica un trabajo en tres tiempos, a saber: i) detectar cambios significativos en las políticas exteriores de gobiernos de distinto signo y dentro de las propias administraciones; ii) identificar las rupturas y continuidades en las políticas científico-tecnológicas de distintos períodos gubernamentales, y iii) si consecuentemente hubo

transformaciones en las iniciativas ubicadas en las intersecciones i y ii. Asimismo, se hace necesario identificar la incidencia y relevancia de diversos actores en el diseño y la definición de las iniciativas que es posible encontrar en la intersección de política exterior y políticas científico-tecnológicas, de forma tal de analizar la eventual alineación de intereses y metas en una agenda común para impulsar una política de diplomacia científica.

Después de todo, es necesario tener en cuenta que en contextos de tanta incertidumbre y vulnerabilidad, la planificación y el diseño de estrategias con misiones y objetivos claros se vuelve crucial, de forma tal de enfrentar los retos presentes y futuros de un país de menor desarrollo relativo o semiperiféricos como Argentina, en un escenario mundial dinámico y en constante cambio. Ello demanda la generación de políticas articuladas y de largo plazo, tanto al interior de cada sector (política exterior y política científico-tecnológica), como entre ellos y con otros ámbitos (económico, educativo, defensa, etc.). Máxime cuando, como afirma el experto en política exterior J. G. Tokatlian (2022), el elemento central para pensar una política exterior argentina -y latinoamericana- que permita una mayor autonomía (entendida como la capacidad de tomar decisiones propias, ya sea de manera nacional o en conjunto con otros países de la región) en un

sistema internacional que navega cada vez más hacia la bipolaridad, deberá contemplar indefectiblemente el rol fundamental de la ciencia y tecnología.

BIBLIOGRAFÍA

- Abela, Jaime Andréu (2000). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. Fundación Centro Estudios Andaluces, Universidad de Granada, v.10, n° 2, p. 1-34, 2000.
- Academia Diplomática de Chile (2022), Academia Diplomática aborda la ciencia y la diplomacia, en un nuevo ciclo de política exterior, 2/8/2022. Recuperado el 18 de enero de 2023 de <https://academiadiplomatica.cl/academia-diplomatica-aborda-la-ciencia-y-la-diplomacia-en-un-nuevo-ciclo-de-politica-exterior/>.
- Actis, E. y Malacalza, B. (2021). “Las políticas exteriores de América Latina en tiempos de autonomía líquida”, *Revista Nueva Sociedad*, n° 291, Enero-Febrero, pp. 114-126.
- Argentina. Iniciativa Pampa Azul: <https://www.pampazul.gob.ar/que-es-pampa-azul/>
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (15/3/2022). “Argentina fortalece la cooperación internacional en ciencia y tecnología con Emiratos Árabes Unidos”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/argentina-fortalece-la-cooperacion-internacional-en-ciencia-y-tecnologia-con-emiratos>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (25/1/2021). “El Plan Nacional de Ciencia Tecnología e Innovación 2030 se fortalece con el trabajo de los/as científicos/as argentinos/as en el exterior que nuclea el Programa RAICES”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-plan-nacional-de-ciencia-tecnologia-e-innovacion-2030-se-fortalece-con-el-trabajo-de>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (27/4/2021). “MINCYT y Cancillería coordinan acciones en el lanzamiento del Programa Exportar Conocimiento”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/mincyt-y-cancilleria-coordinan-acciones-en-el-lanzamiento-del-programa-exportar>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (27/4/2021). “MINCYT y Cancillería coordinan acciones en el lanzamiento del Programa Exportar Conocimiento”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/mincyt-y-cancilleria-coordinan-acciones-en-el-lanzamiento-del-programa-exportar>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (12/5/2021). “Reunión de intercambio científico entre Argentina e Israel para potenciar la cooperación

- internacional en COVID-19”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/cooperacion-cientifica-entre-argentina-y-chile-en-tiempos-de-covid-19>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (13/5/2021). “Puesta en marcha de una agenda común con impacto en energía entre Argentina y Bolivia”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/puesta-en-marcha-de-una-agenda-comun-con-impacto-en-energia-entre-argentina-y-bolivia>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (23/8/2021). “II Comisión Mixta: Ministerios de Ciencia de Argentina y Brasil fortalecen la investigación bilateral en ciencia y tecnología”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/ii-comision-mixta-ministerios-de-ciencia-de-argentina-y-brasil-fortalecen-la-investigacion>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (14/9/2021). “Científicos y científicas argentinas en Finlandia se suman a la construcción de la política nacional de ciencia y tecnología”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/cientificos-y-cientificas-argentinas-en-finlandia-se-suman-la-construccion-de-la-politica>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (26/10/2021). “Filmus en Salta en el Observatorio del proyecto Qubic”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/filmus-en-salta-en-el-observatorio-del-proyecto-qubic>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (29/10/2021). “El Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación firmó un acuerdo de colaboración con el Instituto Max Planck de Alemania para la Innovación y la Competencia”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-ministerio-de-ciencia-tecnologia-e-innovacion-firmo-un-acuerdo-de-colaboracion-con-el>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (1/11/2021). “Argentina y Argelia celebraron la 5ª Reunión del Comité Científico Tecnológico”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/argentina-y-argelia-celebraron-la-5o-reunion-del-comite-cientifico-tecnologico>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (22/12/2021). “Es imprescindible agregar valor a la producción nacional a partir del aporte de la ciencia, la tecnología y la innovación para ayudar a cambiar la matriz exportadora”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/es-imprescindible-agregar-valor-la-produccion-nacional-partir-del-aporte-de-la-ciencia-la>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (22/12/2021). “Es imprescindible agregar valor a la producción nacional a partir del aporte de la ciencia, la tecnología y la innovación para ayudar a cambiar la matriz exportadora”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de

<https://www.argentina.gob.ar/noticias/es-imprescindible-agregar-valor-la-produccion-nacional-partir-del-aporte-de-la-ciencia-la>.

- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (2020). Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2030. Documento preliminar. MINCYT: septiembre de 2020.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (9/3/2020). “Argentina afianza lazos de cooperación científica con Estados Unidos”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/argentina-afianza-lazos-de-cooperacion-cientifica-con-estados-unidos>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (29/6/2020). “Argentina y Chile trabajan en una agenda científica para estudiar las regiones subantárticas”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/argentina-y-chile-trabajan-en-una-agenda-cientifica-para-estudiar-las-regiones>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (9/10/2020). “Argentina y México dan primer paso para la creación de la Agencia Espacial Regional de América Latina y el Caribe”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/argentina-y-mexico-dan-primero-paso-para-la-creacion-de-la-agencia-espacial-regional-de>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (16/10/2020). “Cooperación científica entre Argentina y Chile en tiempos de COVID-19”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/cooperacion-cientifica-entre-argentina-y-chile-en-tiempos-de-covid-19>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (19/10/2020). “Cooperación bilateral entre Argentina y China”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/cooperacion-bilateral-entre-argentina-y-china>.
- Argentina. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (20/11/2020). “Audiencia con el Embajador de Alemania”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.argentina.gob.ar/noticias/audiencia-con-el-embajador-de-alemania>.
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (8/01/2022). “CELAC: Argentina y México analizaron el desarrollo satelital y de salud en América Latina y el Caribe”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/celac-argentina-y-mexico-analizaron-el-desarrollo-satelital-y-de-salud-en>.
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (12/01/2022). “Argentina avanza en proyectos de cooperación nuclear con China”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-avanza-en-proyectos-de-cooperacion-nuclear-con-china>.
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (14/01/2022). “Cafiero y su par de la India

- destacaron el comercio bilateral record y dialogaron sobre inversiones”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/cafero-y-su-par-de-la-india-destacaron-el-comercio-bilateral-record-y>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (18/02/2021). “Solá se reunió con el embajador de Túnez con foco en las exportaciones”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/sola-se-reunio-con-el-embajador-de-tunez-con-foco-en-las-exportaciones>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (15/03/2021) “El Canciller Solá mantuvo una videoconferencia con su par de Túnez”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/el-canciller-sola-mantuvo-una-videoconferencia-con-su-par-de-tunez>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (14/04/2021). “La Cancillería presentó el Plan de Exportaciones 2021”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/la-cancilleria-presento-el-plan-de-exportaciones-2021>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (16/04/2021). “La iniciativa Agujero Azul avanza con el apoyo de Cancillería”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/la-iniciativa-agujero-azul-avanza-con-el-apoyo-de-cancilleria>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (01/05/2021). “Semana de tecnologías agropecuarias”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/semana-de-tecnologias-agropecuarias>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (18/05/2021). “Argentina y Filipinas celebraron la IV reunión de consultas bilaterales”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-y-filipinas-celebraron-la-iv-reunion-de-consultas-bilaterales>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (21/05/2021). “Celebración de la III Reunión de la Comisión de Cooperación Económico-Comercial argentino-pakistani”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/celebracion-de-la-iii-reunion-de-la-comision-de-cooperacion-economico-comercial>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (21/06/2021). “Vicecancilleres de Argentina y Tailandia retoman el diálogo de alto nivel”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/vicecancilleres-de-argentina-y-tailandia-retoman-el-dialogo-de-alto-nivel>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto

- (24/06/2021). “Argentina-Alemania: Felipe Solá y Heiko Maas coincidieron en las posibilidades de una asociación energética.” Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-alemania-felipe-sola-y-heiko-maas-coincidieron-en-las-posibilidades-de>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (7/7/2021). “El canciller Felipe Solá se reunió con su par de los Países Bajos, Sigrid Kaag”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/el-canciller-felipe-sola-se-reunio-con-su-par-de-los-paises-bajos-sigrid-kaag>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (19/07/2021a). “Solá y el canciller de Brasil dialogaron sobre la amplia agenda bilateral y sobre temas de cooperación”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/sola-y-el-canciller-de-brasil-dialogaron-sobre-la-amplia-agenda-bilateral-y>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (19/07/2021b). “Treinta Años de la Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares (ABACC): una contribución única para el mundo”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/treinta-anos-de-la-agencia-brasilenio-argentina-de-contabilidad-y-control-de>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (20/08/2021a). “VII Reunión Comixta Argentina-Vietnam”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/vii-reunion-comixta-argentina-vietnam>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (20/08/2021b). “Lanzaron la convocatoria a Proyectos de Investigación PICTO 2021 en temáticas de Malvinas, Antártida y Atlántico Sur”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/lanzaron-la-convocatoria-proyectos-de-investigacion-picto-2021-en-tematicas-de>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (25/08/2021). “Argentina-Estados Unidos: reunión de trabajo en Cancillería”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-estados-unidos-reunion-de-trabajo-en-cancilleria>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (02/09/2021) “Argentina colabora con Cuba para sustitución de importaciones”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-colabora-con-cuba-para-sustitucion-de-importaciones>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (18/09/2021). “La Argentina firmó el Convenio Constitutivo de la Agencia Latinoamericana y Caribeña del

- Espacio (ALCE)”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/la-argentina-firmo-el-convenio-constitutivo-de-la-agencia-latinoamericana-y-argentina>. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (18/10/2021). “Expo Dubái 2020: La CONAE participa del mega evento global con una agenda organizada por Cancillería Argentina”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/expo-dubai-2020-la-conae-participa-del-mega-evento-global-con-una-agenda>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (23/11/2021). “La Cancillería, la CONAE y la Agencia Espacial Europea deciden continuar el Proyecto Tempus Pro Antártida”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/la-cancilleria-la-conae-y-la-agencia-espacial-europea-deciden-continuar-el>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (1/12/2021a). “Argentina y China profundizan la cooperación en materia espacial, energía nuclear y defensa. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-y-china-profundizan-la-cooperacion-en-materia-espacial-energia-nuclear>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (1/12/2021b). “Argentina promueve la exportación de productos y servicios nacionales basados en el conocimiento”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-promueve-la-exportacion-de-productos-y-servicios-nacionales-basados-en>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (2/12/2021). “Argentina y Malasia profundizan su agenda en materia agrícola y satelital”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-y-malasia-profundizan-su-agenda-en-materia-agricola-y-satelital>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (9/12/2021). “Argentina y Mongolia avanzan en potenciar comercio, agricultura y cooperación nuclear y espacial”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-y-mongolia-avanzan-en-potenciar-comercio-agricultura-y-cooperacion>.
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (22/12/2021). “Cafero, Taiana y Filmus anunciaron la creación del Observatorio oceanográfico que funcionará en el Rompehielos ARA Almirante Irizar”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/cafero-taiana-y-filmus-anunciaron-la-creacion-del-observatorio-oceanografico>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. (19/05/2020). “Argentina y Chile desarrollan un taller científico de investigación austral”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-y-chile-desarrollan-un-taller-cientifico-de-investigacion-austral>

- 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-y-chile-desarrollan-un-taller-cientifico-de-investigacion-austral>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (27/05/2020). “Argentina y Chile avanzan en la Cooperación Antártica”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-y-chile-avanzan-en-la-cooperacion-antartica>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (07/09/2020). “Argentina fue seleccionada como sede de un nuevo Centro Especializado de Ciencias Oceánicas de la UNESCO”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-fue-seleccionada-como-sede-de-un-nuevo-centro-especializado-de>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (24/10/2020). “Comienza la 39ª Reunión de la Comisión para la Conservación de Recursos Vivos Marinos Antárticos”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/comienza-la-39a-reunion-de-la-comision-para-la-conservacion-de-recursos-vivos>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (22/12/2020). “Entrada en vigor del Protocolo sobre cooperación en el campo de la exploración y utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos con Rusia”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/entrada-en-vigor-del-protocolo-sobre-cooperacion-en-el-campo-de-la-exploracion-y-utilizacion-del-espacio-ultraterrestre-con-fines-pacificos-con-rusia>
- Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (26/12/2019). “Cancillería renovará los planes de estudio y de capacitación de los diplomáticos”. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/cancilleria-renovara-los-planes-de-estudio-y-de-capacitacion-de-los-diplomaticos>
- Barañao, L. (2016). “Educación Científica Regional e Integración de América Latina”. *Science & Diplomacy*, 12/04/2016. Recuperado el 15 de marzo de 2022 de <https://www.sciencediplomacy.org/perspective/2016/educacion-cientifica-regional-e-integracion-de-america-latina>
- Benavente, J.M. (2022). “Diplomacia para el desarrollo productivo”, en *Academia Diplomática de Chile, Nuevos Mapas para la Diplomacia*, Santiago: Academia Diplomática de Chile, pp. 29-34.
- Bortz, G. y Gázquez, A. (2020). “Políticas CTI en Argentina durante la pandemia: ¿oportunidad para nuevas redes participativas en I+D+i?” *Debates sobre innovación*, Vol.5, n° 1, Octubre, pp.16-23.
- Carrizo, Erica (2020), *Ciencia y tecnología en la subalternidad*, Buenos Aires: TESEO.
- Colombia. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (28/02/2022). Colombia fue sede del primer Foro Iberoamericano de Diplomacia Científica. Sala de

- Prensa de MinCiencias. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de https://minciencias.gov.co/sala_de_prensa/colombia-fue-sede-del-primer-foro-iberoamericano-diplomacia-cientifica
- Cruz Sandoval, L. (2014). “Una nueva ola para la diplomacia científica” [versión electrónica] *Foreign Affairs Latinoamérica*, Septiembre. Recuperado el 15 de marzo de 2022 de www.fal.itam.mx.
- Filmus, D. (2021). “Vamos a crear un área de exportaciones en Ciencia y Tecnología”. *Ámbito Financiero*, 1/12/2021. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.ambito.com/economia/daniel-filmus/vamos-crear-un-area-exportaciones-ciencia-y-tecnologia-n5338315>
- De Greiff, A. (2014), “La norteamericanización de la tecnociencia en América Latina: diplomacia científica y hegemonía cultural”, en Kreimer, Pablo, Vessuri, Hebe, Velho, Lea y Arellano, Antonio (coords.), *Perspectivas latinoamericanas en el estudio social de la ciencia, la tecnología y la sociedad*, México DF: Siglo XXI Editores, pp. 194-207.
- Deza, N. (2022), “El gobierno firma el contrato para la construcción de la cuarta central nuclear financiada por China” [versión digital] *EconoJournal*, 13/01/2022. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://econojournal.com.ar/2022/01/el-gobierno-firma-el-contrato-para-la-construccion-de-la-cuarta-central-nuclear-financiada-por-china/>
- El discurso completo de Alberto Fernández en la apertura de sesiones ordinarias del Congreso (2022). *Página 12*, 01/03/2022. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://www.pagina12.com.ar/404847-el-discurso-completo-de-alberto-fernandez-en-la-apertura-de>
- Fägersten, B. (2022). *Leveraging Science Diplomacy in an Era of Geo-Economic Rivalry. Towards a European Strategy*, Suecia: UISE.
- Fernández, F. (2002). “El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación”, en *Ciencias Sociales*, vol.2, n° 96, pp. 33-54.
- Ferraz da Silva, P. (2022). “Nuevos rumbos para la diplomacia científica”, en *Academia Diplomática de Chile, Nuevos mapas para la diplomacia*. Santiago: Academia Diplomática de Chile, pp. 28-51.
- Flink, T. & Shreiterer, U. (2010). “Science diplomacy at the intersection of S&T policies and foreign affairs: toward a typology of national approaches”. *Science and Public Policy*, n°37, pp. 665–677.
- Gluckman, P.; Turekian, V.; Grimes, R., y Kishi, T. (2017). “Science Diplomacy: A Pragmatic Perspective from the Inside”. *Science & Diplomacy* n°4. <http://www.sciencediplomacy.org/article/2018/pragmatic-perspective>
- Goldman, I. (2022). “Malvinas: ciencia y diplomacia”. *Revista Enclave* Vol 1, n° 1. Julio 2022, pp. 30-37.
- Gual Soler, M. (2020), *Diplomacia Científica en América Latina y el Caribe. Estrategias, mecanismos y perspectivas para fortalecer la diplomacia de la ciencia, tecnología e innovación*. Montevideo: UNESCO.
- López, M.P. (2022). “Cooperación internacional y diplomacia científica en contexto de pandemia de COVID-19. Un estudio sobre la relación con América

- Latina en el MINCYT”, en Vera, Nevía (Comp.) *Ciencia, tecnología y política exterior: reflexiones desde y para la (semi) periferia*. Tandil: CEIPIL-UNICEN, pp. 225-265.
- López, M.P. (2021). “Tendencias globales y perspectivas locales en las políticas de cooperación científico-tecnológica internacional. Una mirada desde y para la Argentina en el siglo XXI”, en Colombo, S. (Comp.), *Desarrollo y políticas de ciencia, tecnología e innovación en un mundo en transformación. Reflexiones sobre la Argentina contemporánea*. Tandil: CEIPIL-UNICEN, pp. 107-132.
- López, M.P. (2017). “La cooperación en ciencia y tecnología entre Argentina y los países de América Latina. El caso del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (2007-2015)”. *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, n° 126, Julio-Diciembre, pp. 31-46.
- López Giral, D. y Van Klaveren, A. (2022). “La diplomacia científica: una nueva dimensión de la Política Exterior”, en *Academia Diplomática de Chile, Nuevos mapas para la diplomacia*. Santiago: Academia Diplomática de Chile, pp. 19-24.
- Merke, F. (2019). Preferencias, herencias y restricciones: elementos para examinar la política exterior del Frente de Todos. *Análisis Carolina*, n° 24/2019, Noviembre, pp. 1-19.
- Miranda, E. (2020). “Políticas de educación superior en Argentina. Entre la COVID-19 y la deuda externa heredada”, *Universidades*, n° 85, Julio-Septiembre, pp. 194-213.
- Nye, J. (2008). “Public Diplomacy and Soft Power”. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*. n° 616, Marzo, pp. 94-109.
- Pérez Valerino, D. (2020), “Ciencia, salud y diplomacia: simbiosis necesaria en el escenario actual de las Relaciones Internacionales”. *Política Internacional*, Vol. 2, n° 8, Octubre-Diciembre, pp. 111-122.
- Perú. Ministerio de Relaciones Exteriores, “Lineamientos estratégicos de diplomacia científica, tecnológica y de innovación 2021-2023”. Recuperado el 18 de enero de 2023 de <http://transparencia.reee.gob.pe/index.php/datos-generales-11/13-normas-emitidas-por-la-entidad/resoluciones-secretaria-general/ano-2021-10/18110-anexo-rsg-n-0467-2021-re/file>
- REDAPPE (2021). El concurso de ingreso a la carrera diplomática. Instituto del Servicio Exterior de la Nación [Video] YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=zyZYNvD6LLo&t=1245s&ab_channel=REDAPPE
- RICYT (2021). El estado de la ciencia. Principales Indicadores de Ciencia y Tecnología Iberoamericanos / Interamericanos 2021. Montevideo: OEI.
- Roig, A. (2020). *Diplomacia científica y tecnológica*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores de México.
- Ruffini, P-B. (2017). *Science and diplomacy. A new dimension of International Relations*. Suiza: Springer.
- Ruffini, P-B. (2020). “Conceptualizing science diplomacy in the practitioner-driven literature: a critical review”. *Humanities and Social Sciences Communications*, Vol. 7, n° 124, Octubre, pp. 1-9.
- Salvarezza, R., Bilmes, G. y Liaudat, S. (2021). “No volveremos a ser los mismos,

- asistimos a un cambio de mentalidad en la relación entre ciencia, tecnología y sociedad”. *Ciencia, Tecnología y Política*, Vol. 4, n° 6, Mayo, pp. 1-19.
- Shqueitzer, F. (2019), “Tres condicionantes para la formulación de la política exterior de Alberto Fernández”. *Análisis de Coyuntura*, n° 15, Noviembre, pp. 1-6.
- The Royal Society (2010). “New frontiers in science diplomacy”, *RS Policy document* 01/10, Enero, Londres, The Royal Society. https://royalsociety.org/-/media/Royal_Society_Content/policy/publications/2010/4294969468.pdf.
- Tokatlian, J.G. (2022), “Argentina y un triángulo autonómico”. *Diario Clarín*, 8/2/2022. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de https://www.clarin.com/opinion/argentina-triangulo-autonomico_0_x76mKp4wnh.html. Acceso el 11/7/2022.
- UNRN (2021, 1 de octubre). Diplomacia Científica y las IES - Ciclo de Internacionalización de la Ciencia UNRN [Video] YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=fKETa9Kam-s&t=6010s&ab_channel=UNRN.
- Valderrama, B. e Islas, P. (2020). Contribuciones de la ciencia a la diplomacia. *Ciencia*, 72(1), 34-41.
- Vargas Solorzano, Montserrat (2020), “Diplomacia científica: El rol del científico en el manejo de pandemias”. *Revista de Bioética y Derecho*, n° 50, Noviembre, pp. 255-270.
- Velho, L. (2000). “Redes regionales de cooperación en CyT y el MERCOSUR”. *Redes*, Vol. 7, n° 15, Agosto, pp. 112-130.
- Vera, N. y Colombo, S. (2018). “La agenda argentina de cooperación sur-sur en materia científica y tecnológica. El caso de la cooperación nuclear entre 2003 y 2015”, en XVIII Jornadas Nacionales de Filosofía y Ciencia Política, 14-17 de noviembre 2018, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Vera, N. y Colombo, S. (2020). “Reflexiones en torno a la Cooperación Internacional en Ciencia y Tecnología y la Diplomacia Científica: los casos de Estados Unidos y la República Popular China”, en López, María Paz (comp.), *Perspectivas sobre la cooperación internacional en ciencia, tecnología y universidad: políticas, prácticas y dinámicas a principios del siglo XXI*. Tandil: CEIPIL-UNICEN, pp.13-38.
- Yao, J. (2021), “An international hierarchy of science: conquest, cooperation, and the 1959 Antarctic Treaty System” [versión electrónica]. *European Journal of International Relations*. Recuperado el 15 de mayo de 2022 de <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/135406612111033889>